

PALMA

En prensa ya nuestro artículo de fondo de ayer, recibimos el que habia escrito sobre los mismos sucesos, uno de nuestros colaboradores, cuyo escrito insertamos á continuacion atendida la importancia de las noticias é indicaciones que contiene. Dice así:

Las obras que por cuenta de una sociedad inglesa y bajo la dirección del entendido ingeniero Mr. Green se están ejecutando para la desecación de la Albufera de Alcudia empiezan á llamar seriamente la atencion de todas las personas que se interesan por el bien del pais y arden en deseos de ver mejor aprovechados que hasta aquí todos los elementos que encierra de prosperidad y riqueza.

No hace aun mucho tiempo que por irrealizable se tenia al ménos por muy difícil la empresa de desaguar la Albufera y salubrificicar toda la comarca adyacente. Hoy ya nadie puede abrigar dudas sobre su éxito, al ver la inteligente dirección que se ha dado á los trabajos y la actividad verdaderamente asombrosa con que se llevan adelante, á pesar de las dificultades que ha ofrecido la indemnización de terrenos.

Diariamente acuden muchas personas á las inmediaciones de la Albufera para ver y admirar esas importantes obras, pero la concurrencia de curiosos fué aun mayor el miércoles último, con motivo de haber ido á visitarlas nuestro digno gobernador civil, acompañado del diputado á cortes D. Juan Massanet celoso representante del distrito que encierra la Albufera, de los diputados provinciales D. Juan Palou de Comasema y D. Juan Bautista Socías y de otras varias personas notables por su posicion oficial ó por el concepto de grandes propietarios de la isla. Grande y agradable fue la sorpresa que así estas distinguidas personas como las que les habian precedido y entre ellas la que ha tenido la bondad de suministrar estas noticias, esperimentaron al ver el estado en que se encuentran los trabajos y sobre todo al contemplar el vasto canal que ya se encuentra abierto en la estension de mas de tres kilometros ó sea mas de la tercera parte de la longitud qu tendrá al estar concluido midiendo el ancho de cincuenta méetros ó sean doscientos cincuenta y cinco palmos mallorquines en corta diferencia. A esta principal artéria del desagüe deben afluir otros canales de menor importancia que van á construirse próximamente, dividiendo el terreno en anchas fajas o zonas que la sociedad empresaria se propone reducir a cultivo y donde ya empiezan á hacerse trabajos preparatorios al efecto. Los operarios ocupados actualmente en estos trabajos no bajan de setecientos y aun parece que se trata de aumentar el número de ellos en cuanto pasen los rigores de la próxima estacion, siendo de admirar el órden que preside á todas las faenas, los cuidados que con la mas esquisita solicitud se ha tomado la empresa para conservar la salud y atender á las necesidades de los trabajadores y la animación y hasta el gozo con que estos soportan sus duras fatigas y que solo puede atribuirse á lo bien pagados y asistidos que se encuentran.

A parte de las obras del canal no dejan de llamar la atencion y causar agradable efecto las casas de madera que se han construido y se van construyendo, para el alojamiento de los capataces y operarios y para los talleres y las oficinas de la

Sociedad. Estas casas no tardarán en presentar el aspecto de un hermoso pueblecito: se distinguen por la sencillez de su forma y por la comodidad que ofrecen, reuniendo además las mejores condiciones higiénicas.

También es digno de mención el camino que la empresa está construyendo desde las obras del canal hasta la antigua casa de la Albufera.

Después de haber recorrido detenidamente todas las obras y de haberse enterado de ellas con minuciosidad, gracias a la amable condescendencia con que el ingeniero Mr. Green y el representante de la empresa Mr. Wood satisfacían á las preguntas de los concurrentes, se retiró el Sr. Gobernador con su comitiva á eso de las doce del día, trasladándose en seguida al sitio de la carretera de Inca inmediato á la villa de La-Puebla, donde todo estaba preparado para ver funcionar los aparatos del cultivo movidos por la fuerza del vapor, que la Sociedad desecadora de la albufera tiene destinados á la explotación agrícola del territorio que aquella comprende. Serían las dos de la tarde y á pesar de lo mucho que molestaba el sol, era inmenso el gentío que se había reunido en aquel campo, donde parecían haberse citado como para celebrar un grande acontecimiento los vecinos de las poblaciones más cercanas y hasta muchos de la capital, que no repararon en hacer ocho leguas de camino para asistir al ensayo de las nuevas máquinas. Estas estuvieron funcionando á la vista de todos los concurrentes por espacio de dos horas y al decir de los más entendidos, correspondieron satisfactoriamente á las esperanzas que se habían concebido. Todas proceden del acreditado establecimiento que tienen los señores Jaim y Federico Howard en la ciudad de Redford. La más importante de estas máquinas es el aparato cultivador que sirve para reemplazar al arado y que según las pruebas hechas el miércoles, llena este servicio ventajosamente, pues además de la celeridad de su marcha y de la profundidad y extensión con que abre la tierra, tiene la ventaja de removerla mejor que otros aparatos y como con el arado del país no podría hacerse. El trabajo de esta máquina puede graduarse en una media cuarterada por ora aun que es susceptible de producir mayor efecto dentro de los límites de la fuerza que la pone en movimiento. Los demás aparatos ensayados dieron también brillantes resultados, distinguiéndose por la sencillez de su construcción, tanto como por la bondad y celeridad del trabajo. Y no es extraño que así sucediese, si atendemos á la inmensa reputación que han sabido grangearse en toda Europa los Sres. Howard, al crecido número de premios que han obtenido en todas las principales exposiciones celebradas en Inglaterra y en otros países, y al que últimamente les fué adjudicado en la exposición de Ruan donde sus aparatos de vapor, compitieron con los de los inventores y fabricantes más distinguidos de Francia.

La introducción de estas máquinas en Mallorca y los ensayos que se vayan haciendo con ellas y con otras muchas que no tardará en hacer venir la Sociedad de la Albufera, proporcionarán á los agricultores del país útil enseñanza y la ocasión de poder sustituir nuevos aparatos y procedimientos de cultivo á los que desde tiempo inmemorial se vienen aquí empleando, con la seguridad de acertar en el cambio y de no esponerse á los riesgos y perjuicios que suelen traer consigo las innovaciones hechas con poco pulso y sin consultar previamente los

datos que suministra la experiencia. Así lo comprendieron la mayor parte de las personas que presenciaron el ensayo de que á hecho mérito, manifestándose todas convencidas de que así la Agricultura de Mallorca como la estensa comarca de la Puebla y demas pueblos inmediatos, podian felicitarse de la introducción de dichas máquinas y del saneamiento de la Albufera celebrando ambas mejoras como uno de los acontecimientos mas importantes y de mas alta y benéfica trascendencia que podia tener lugar en esta isla durante la época presente.

Tales fueron los sentimientos de que se manifestaron hallarse poseidas todas las personas que cocurrieron á la espléndida comida con el diputado provincial D. Juan Bautista Socías, dueño del predio Son Cladera, donde se efectuaron los ensayos de las referidas máquinas, obsequió al Sr. Gobernador y á los señores de su comitiva, al ingeniero y al representante de la empresa y á otras personas distinguidas, entre las cuales se contaban la Sra. De Wood, el Sr. Canut y su esposa y el ingeniero jefe de la provincia D. Emilio Pou, al retirarse del campo donde se habian hecho las pruebas. En medio de la satisfaccion que todos los convidados espermentaban, no pudo ménos de preocupar constantemente su ánimo, la grata esperanza de ver en breve concluidas las obras de la albufera y propagado en toda la isla el conomimiento y su uso de las escelente máquinas, con que la fábrica de Mr. Howard facilita los adelantos de la agricultura. Esta persuacion y el aprecio que han sabido grangearse los Sres. Green y Wood por su amabilidad é inteligencia, se tradugeron al llegar á los postres en varios brindis alusivos á dichos señores y á la empresa de que son dignos representantes, á la pronta y feliz terminación de las obras de la albufera, al establecimiento de una Granja-modelo y al fomento y desarrollo de la riqueza agrícola y pecuaria del pais. Entre otros fueron notables los brindis y breves discursos pronunciados por el Sr. Gobernador, por el diputado Massanet, por D. Juan Billon, por el Sr. Herreros y el Sr. Canut, ademas de brindar por los objetos arriba espresados, lo hicieron tambien con especialidad por SS.MM. las Reinas de España y de la Gran Bretaña, y el último á nombre de los Sres. Ingeniero y representante de la empresa, para manifestar la participación que estos tomaban en el regocijo general y el aprecio que hacian de las finas atenciones de que habian sido objeto. Terminaron los brindis dando las gracias el Sr. Socías á todos los concurrentes por la honra que le habian dispensado y resumiento en breves palabras todas la felicitaciones que se habian dirigido á la empresa y á sus representantes, y la espresión general del alto concepto que merecen y de las grandes esperanzas que hacen concebir los trabajos emprendidos para la desecación de la Albufera.

Serían las siete de la tarde, cuando despues de servido el café, se despidieron los convidados regresando el Sr. Gobernador á esta ciudad con los señores que le habian acompañado, y que seguramente no olvidarán nunca la fina amabilidad con que fueron tratados por el Sr. Socias, ni se cansarán de elogiar como merece la iteligencia y actividad que se estan desplegando en los trabajos de la Albufera y que á no dudarlos les harán llegar pronto á feliz y completo término.